

PERIODICO OFICIAL DE LOS DEPOSITARIOS DE LA HABANA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Table with columns: DIA 13, BAROMETRO, TERMOMETRO. Rows for 13th, 14th, and 15th of October.

INTELEGENCIA MARITIMA.

PUERTOS DE LA ISLA.—LARANAS. MATANZAS.—SANTA CRUZ.—SANTA CRUZ DE BARCELONA.

BUQUES A LA CARGA.

Filadelfia. Saldrá dentro de pocos días la buena y veloz fragata...

Empresa de Fomento en la costa del Sur.

El vapor Veguero. Con motivo de la estación del equinoccio...

Préstamo á la gruesa.

Los individuos que quieran facilitar de 1000 á 15000 reales...

ALBUM PINTORESCO DE LA ISLA DE CUBA.

M. May y Cia anuncia al público que han recibido y tienen de...

PUERTO DE LA HABANA.

ENTRADAS DE TRAFESIA. Octubre 13.—De Nueva York en el buque...

ENTRADAS DE CABOTAJE.

De Sierra-Morena gol. Dos Amigos, cap. García, con 274 cuas...

BUQUES QUE HAN GRABADO SU REGISTRO.

Para Nueva York frag. New York, cap. Hughes, por los Sres...

DESAPACHADOS DE CABOTAJE.

Para Santa Cruz gol. Herminia, cap. Rivero, con efectos...

COMENZARON SU DESCARGA.

Gol. exp. Donce de Cardiff. Berms. exp. Santa Cruz de Tenerife...

DEPOSITO MERCANTIL.

Efectos que han salido el 13 al consumo de la plaza.

Pasajeros llegados.

En la frag. Chilea.—Doña María Oliveda, doña María Valiente...

MOVIMIENTO DE NUESTROS FRUTOS.

ESPORTADOS HOY 13 DE OCTUBRE.

Table with columns: Fruto, Cantidad, Valor.

IMPORTADOS POR CABOTAJE.

Table with columns: Fruto, Cantidad, Valor.

REGISTRADOS HOY EN LA ADUANA.

Table with columns: Fruto, Cantidad, Valor.

IMPORTACION DE ULTRAMAR.

Del vapor Duquesa de Orleans, de Terranova, y de la consigna...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

El vapor Veguero.

Con motivo de la estación del equinoccio...

ESCALAS.

Table with columns: De, Para, Ciudades, Caballos.

CAIGAS DESDE MATANZAS A LOS CINCO PUNTOS.

Los días de este día, y 5 reales fueras.—De sábado 18 4 rs.

Giro de letras.

Sobr. Madrid, Seville, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Alora...

LA ORIENTAL.

Ropa hecha muy barata. A LA PRUEBA.

LA PALOMA.

Numerosa situada en la calle de la Muralla número 4 de...

GRAN BARATEZ.

El establecimiento de marinería situado en la calle de...

ALMONEDA.

Continúa el remate de los géneros, prendas y demás efectos...

AVISOS.

Necesitando el berg. exp. Vime, cap. Matos, año 1850 a 2000...

EL DEDAL DE ORO.

Se halla en la tienda de don Juan de los Rios, en la calle...

PRENDERIA FINA DE 18 QUILATES.

En el Dedal de Oro, calle de la Muralla n. 89.

ESTABLESO SAN MARCOS.

Establecimiento de calzado, botas y zapatos, situado en la...

CONFITERIA FRANCESA.

Calle de Argueta n. 17, entre la Obispo y Obispo-pa. Mr. M...

MUEBLES.

En la calle del Consulado n. 26, se vende por...

INTERESANTE A LOS CIGARREROS.

Papel de cigarros de la acreditada fábrica de Tena, se acaba...

COBRE EN PLANCHAS.

Y chisaron de cobre, calle de Mercedes n. 55. Un...

SULFATE DE QUININA.

Por mayor y por menor y todas las preparaciones de quinina...

ZARZAPARILLA.

Del Dr. J. L. Jouveaux en un capsa de...

JUVENESCO CUBANO.

Del Dr. RIER.

GANGA Y AGUA EN LA SOLANA.

Calle de Cuba frente al convento de la Merced.

LA PALOMA.

Numerosa situada en la calle de la Muralla número 4 de...

GRAN BARATEZ.

El establecimiento de marinería situado en la calle de...

ALMONEDA.

Continúa el remate de los géneros, prendas y demás efectos...

AVISOS.

Necesitando el berg. exp. Vime, cap. Matos, año 1850 a 2000...

EL DEDAL DE ORO.

Se halla en la tienda de don Juan de los Rios, en la calle...

PRENDERIA FINA DE 18 QUILATES.

En el Dedal de Oro, calle de la Muralla n. 89.

ESTABLESO SAN MARCOS.

Establecimiento de calzado, botas y zapatos, situado en la...

CONFITERIA FRANCESA.

Calle de Argueta n. 17, entre la Obispo y Obispo-pa. Mr. M...

MUEBLES.

En la calle del Consulado n. 26, se vende por...

INTERESANTE A LOS CIGARREROS.

Papel de cigarros de la acreditada fábrica de Tena, se acaba...

LA PALOMA.

Numerosa situada en la calle de la Muralla número 4 de...

GRAN BARATEZ.

El establecimiento de marinería situado en la calle de...

ALMONEDA.

Continúa el remate de los géneros, prendas y demás efectos...

AVISOS.

Necesitando el berg. exp. Vime, cap. Matos, año 1850 a 2000...

EL DEDAL DE ORO.

Se halla en la tienda de don Juan de los Rios, en la calle...

PRENDERIA FINA DE 18 QUILATES.

En el Dedal de Oro, calle de la Muralla n. 89.

ESTABLESO SAN MARCOS.

Establecimiento de calzado, botas y zapatos, situado en la...

CONFITERIA FRANCESA.

Calle de Argueta n. 17, entre la Obispo y Obispo-pa. Mr. M...

MUEBLES.

En la calle del Consulado n. 26, se vende por...

INTERESANTE A LOS CIGARREROS.

Papel de cigarros de la acreditada fábrica de Tena, se acaba...

DEPOSITO DE MAQUINARIA.

Los Sres. Mourgues hermanos, calle de S. Ignacio n. 6, casa in...

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio.

LA LIRA DE ORO.

Calle de Ricalá n. 6 de la Muralla número catorce y medio

Ultimas noticias recibidas en esta redaccion.

Table with 2 columns: Location (e.g., Madrid, Barcelona) and Date/Time (e.g., 18 de octubre, 19 de octubre).

En la Gaceta de hoy se leen los siguientes interesantes renglones:

Los enemigos de nuestra república recurren en su impotencia a propagar especies alarmantes...

Nada hay para nosotros de sorprendente en estas falsas voces a que se alude, ni deberé tampoco haberlo para quien haya leído y comprendido lo que decíamos breves días atrás...

Nuestros lectores bien saben que en este punto ni pecamos de confiados ni a buen seguro de tibios. Cuando a principios de 1851 se urdía la trama de quienes no satisfechos con el escarmiento de Cárdenas acudían a buscar de nuevo su ruina...

No por esto se suponga que aconsejamos jamás una mal entendida indiferencia, ni que tratemos de apagar el fuego de un santo entusiasmo. A la par que conocemos la radical impotencia de ciertos designios...

Las asociaciones de obreros en Suiza, y las concurrencias lamentables a que por lo tanto se hallan expuestos dichos obreros, se ordena etc. Por lo demás el Consejo federal había pedido explicaciones...

Centro-América.—Aun cuando ya tenemos en globo alguna noticia de los sucesos que siguen a la invasión y derrota de los hondureños en Guatemala...

La Gaceta de Guatemala, cuyos números pertenecientes al 22 y 29 de julio último hemos recibido, contiene diversas noticias de nuestro interés.

Después de la derrota, que ocasionó la dispersión total del ejército hondureño, Cabanís pasó por Sinagua a cumplir de su parte el deber de un general.

Después de la derrota, que ocasionó la dispersión total del ejército hondureño, Cabanís pasó por Sinagua a cumplir de su parte el deber de un general.

El gobierno de San Salvador ha felicitado al general Carrera por los triunfos obtenidos sobre los hondureños.

Unos periódicos de Guatemala, el 12 de agosto y el 13 de septiembre de ellos lo siguiente: «Al ocupar la ciudad de los Llanos las tropas de Guatemala hallaron que todos sus vecinos la habían abandonado...

La mortandad de las ciudades de Filadelfia, Nueva York, Baltimore y Boston en los meses de Julio y Agosto fue respectivamente de 2143, 5,279, 1192 y 897, ó sea un muerto por cada 186 habitantes...

Explosiones en San Polovnik.—Un depósito subterráneo de pólvora situado en la inmediación de Otschakov, Rusia, y que contenía 160,000 quintales de aquella sustancia, voló a fines de agosto último...

Correspondencia del Diario de la Marina.

CONVENCIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN NUEVA YORK.

Las tres sesiones que se han celebrado en Nueva York (N. York) el 19, 20 y 21 de octubre no fueron por cierto menos interesantes ni fructíferas que las de la anterior...

La Presidencia tomó la palabra para lamentar las escenas de la noche anterior, pero se consoló diciendo que sus hermanas no dejaron un momento de conservar su dignidad.

La doctora en medicina ENRIQUETA M. HUNT, de Boston, comentó en seguida la resolución 13, que trata de los derechos políticos, legales, sociales y religiosos...

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

Después de este discurso bíblico del pie del jardín, discursó que he procurado traducir al pie de la letra para dar a ustedes una idea de la erudición y elocuencia del orador...

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

CRONICA LOCAL.

Vacuna.—Milva vienes se administrará en la sacristía de la iglesia de Jesús María de once a doce del día.

Facultades de semana.—Lo son en la presente los señores don Manuel Pardo, don Guzmán Obrajón y don Francisco Martín Garbiso.

La piedra de toque.—Aunque nosotros lo damos este nombre no faltará quien lo llame con igual razón piedra de escándalo...

Los oradores muchos quisieron en seguida hablar, pero la Presidenta vió que el único remedio que quedaba para restablecer el orden era suspender la sesión...

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

Después de haber leído y oído a las señoras que se hallaban presentes, se levantó para leer el discurso que había escrito para esta ocasión.

NOTICIAS RELIGIOSAS.

Santa del día.—San Calisto, papa y mártir.—Fue natural de Roma y ascendió al pontificado después de la muerte de san Ceferino.

Misias solomenses.—El sábado en la tercera orden de San Agustín al Sacramento a las 7 en la Catedral Nuestra Señora de Loreto...

Santa Teresa.—El sábado a las 9 la fiesta de la titular: predicó el presbítero don Antonio María Gil.

Santa Clara.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Clara de 4 a 4 1/2.

Santa Catalina.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Catalina de 4 a 4 1/2.

Santa Ana.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Ana de 4 a 4 1/2.

Santa Rosa.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Rosa de 4 a 4 1/2.

Santa Lucía.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Lucía de 4 a 4 1/2.

Santa Cecilia.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Cecilia de 4 a 4 1/2.

Santa Bárbara.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Bárbara de 4 a 4 1/2.

Santa Justa.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Justa de 4 a 4 1/2.

Santa Lidia.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Lidia de 4 a 4 1/2.

Santa Tecla.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Tecla de 4 a 4 1/2.

Santa Susana.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Susana de 4 a 4 1/2.

Santa Catalina.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Catalina de 4 a 4 1/2.

Santa Ana.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Ana de 4 a 4 1/2.

Santa Rosa.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Rosa de 4 a 4 1/2.

Santa Lucía.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Lucía de 4 a 4 1/2.

Santa Cecilia.—El sábado en la Catedral de 4 a 5 y víspers entoces en Santa Cecilia de 4 a 4 1/2.

ESTADO DE LOS HOSPITALES DE CARIDAD.

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., San Juan de Dios, Hospicio de San Juan).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

Table with 2 columns: Hospital Name and Number of Patients (e.g., Hospicio de San Juan, Hospicio de San Pedro).

FOLLETIN.

LA CRUZ DEL ACRECHO.

POR ELIAS BERTHEZ.

TRADUCCION ESPAÑOLA POR M. U. (Continuacion).

Entonces principi6 la aplicación de un sistema de firme ocula de que solo podía ser capaz un hombre firme. Todas las noticias que el guarda podía recibir...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

discretamente como a unos veinte pasos de aquel pequeño grupo y se le habría podido creer enteramente absorto en la lectura de un periódico llegado a aquella misma mañana si una mirada inquietada y furtiva que arrojaba de cuando en cuando a las señoras no hubiera demostrado que ellas eran el único objeto de sus reflexiones.

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, no, repuso la pobre criera con terror; no podía abandonar a mi, no podía dejarme los dos a un tiempo, hijos míos!

—Yamos, yo soy tan loca como el dijo la joven levantándose para ahuyentar sus tristes ideas. Somos jóvenes tan pobres! ¿por qué hemos de pensar en el porvenir?

—Triste razón, hija mía, repuso la madre casi riendo; y luego añadió: ¿pero te dijo a ti el nombre de tu futuro?

—¿Ahí eso lo que ignora, contestó la joven con una indiferencia afectada y doblando su labor; es sin duda algún oficial como él, alguno de esos capitanes de armas, como él los llama, ó quizá M. Lemaire, el de la tienda de la calle de la Cruz, o el de la tienda de la calle de la Cruz, o el de la tienda de la calle de la Cruz...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

dejó cortada. El barón se había quitado por la primera vez desde su boda el uniforme de gala y se le veía con el barba visto siempre por la primera vez se mostraba con esa expresión sombría y meditabunda que era el verdadero carácter de su rostro.

—No, no, repuso la pobre criera con terror; no podía abandonar a mi, no podía dejarme los dos a un tiempo, hijos míos!

—Yamos, yo soy tan loca como el dijo la joven levantándose para ahuyentar sus tristes ideas. Somos jóvenes tan pobres! ¿por qué hemos de pensar en el porvenir?

—Triste razón, hija mía, repuso la madre casi riendo; y luego añadió: ¿pero te dijo a ti el nombre de tu futuro?

—¿Ahí eso lo que ignora, contestó la joven con una indiferencia afectada y doblando su labor; es sin duda algún oficial como él, alguno de esos capitanes de armas, como él los llama, ó quizá M. Lemaire, el de la tienda de la calle de la Cruz, o el de la tienda de la calle de la Cruz, o el de la tienda de la calle de la Cruz...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

poco antes de su muerte. A mi llegada aquí alimentaba hacia tiempo espantosos proyectos que me prometía ejecutar luego y entonces se me ocurrió la idea de que nada me impediría el cumplir mi antiguo anhelo me aseguraba el medio de no ser desentendido de tener bien preparada mi venganza...

—No, no, repuso la pobre criera con terror; no podía abandonar a mi, no podía dejarme los dos a un tiempo, hijos míos!

—Yamos, yo soy tan loca como el dijo la joven levantándose para ahuyentar sus tristes ideas. Somos jóvenes tan pobres! ¿por qué hemos de pensar en el porvenir?

—Triste razón, hija mía, repuso la madre casi riendo; y luego añadió: ¿pero te dijo a ti el nombre de tu futuro?

—¿Ahí eso lo que ignora, contestó la joven con una indiferencia afectada y doblando su labor; es sin duda algún oficial como él, alguno de esos capitanes de armas, como él los llama, ó quizá M. Lemaire, el de la tienda de la calle de la Cruz, o el de la tienda de la calle de la Cruz, o el de la tienda de la calle de la Cruz...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

para detener las palabras en los labios de la joven; ni nombre me traería recuerdos que he querido olvidar. Os lo he dicho, Carolina; me alejo hoy pronto y quizás ya no me veréis nunca. Mis palabras; miso me acordaba de lo que me habías dicho, cuando me perjuré injurias, decid que el hombre a quien insultara era un malvado, y que los ojos lo habéis hecho bueno; decid que ese hombre había jurado vengar la sangre de su padre asesinado, y que solo por vos lo habéis sofocado el grito de la sangre inocente; decid que ese hombre en cualquier lugar del mundo donde vaya a ocultar sus penas os ama con toda su alma...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.

—No, hija mía, te oigo. —Carolina se mostró impaciente; adelantó su lindo rostro, dió un beso a su madre, lo que tenía por verdadero objeto ahuyentar de ella el sueño, y volviendo a tomar su labor continuó con airecillo de gravedad...

—Mamá, ¿estás durmiendo? —La anciana se estremeció, se enderezó en su sillón y respondió con un suspiro que desmentaba sus palabras.



